

# Desmovilización: entrando al círculo vicioso de las armas y la violencia

---

Alejandro Delgadillo Ávila\*

---

Siempre que suena en la radio aquella propaganda que dice: “Guerrillero: la desmovilización es la salida”, surgen ciertas inquietudes sobre cómo y qué se está haciendo para que el proceso de reinserción sea real.

El gobierno en su afán de dar un golpe “moral” a los guerrilleros revela a diario la cifra de desmovilizados, pero no muestra con el mismo ánimo las cifras de aquellos que retornan a las armas o de gastos innecesarios en algunos reinsertados (como los subsidios que no son aprovechados).

Es de gran sensatez el acoger a los desertores de los grupos armados ilegales y proporcionarles una nueva oportunidad de rehacer su vida, ofreciéndoles un empleo digno y oportunidades de estudio. No obstante, es allí donde surge mi primera inquietud: ¿qué está haciendo el gobierno para incentivar al sector privado y el sector público para generar empleos para ellos?

\* Estudiante de sexto semestre de la Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia. correo e: edward.delgadillo@est.uexternado.edu.co, edwardo180@hotmail.com.

En septiembre de 2010, el presidente SANTOS convocó a las empresas privadas a que se vincularan al Programa de Reintegración Social. Así, destacó la importancia del artículo 13 de la Ley 789 de 2002, que habla sobre los beneficios a los que pueden acceder los empresarios al ayudar a los desmovilizados a completar el proceso de reinserción a la sociedad. Sin embargo, según una encuesta desarrollada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), “el 96% de los empresarios encuestados aseguraron que nunca han contratado a desmovilizados”. Las principales causas son la falta de información o el temor a contratarlos.

Ahora, si los empresarios no conocen los beneficios que ofrece el gobierno para ayudar a facilitar el proceso de reinserción, surge otra inquietud: ¿qué están haciendo aquellos que se reinsertaron?

Tras un estudio realizado por el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración de la Universidad Nacional (ODDR), de

los 32.536 desmovilizados el 45% está estudiando, ya sea en colegio o en universidad. El 42% de los desmovilizados “está trabajando y el 70% de ellos lo hace en el campo informal”. Es preocupante saber que no hay una estabilidad laboral para reinsertarse; claro, sabemos que el desempleo es una cifra aterradora, pero el gobierno les ofrece muchas garantías para ayudarlos, así sea en el sector informal. A pesar de tanta ayuda por parte del gobierno para reinsertarlos, el 13% (y aumentando) de ellos insiste en seguir delinquir.



<http://www.radiosantafe.com/2010/11/23/el-155-de-los-desmovilizados-habria-delinquido/>

A lo que se hace referencia es que el gobierno, en muchos casos, gasta considerables sumas de dinero para ayudar a gente que solo quiere manejar un fusil y hacer daño, dejando a un lado a sus víctimas, las cuales pa-

san hambre y no gozan de subsidios por parte del gobierno.

El proceso de reinsertión no va por buen camino y si no se toman medidas pronto tendremos la repetida historia de violencia en nuestro país con los mismos autores que supuestamente habían dejado las armas para buscar un futuro próspero. Si ellos piensan dejar las armas no está demás que lo hagan por voluntad propia y concientes de tomar el camino de la paz. Que no lo hagan por recibir un sueldo subsidiado del Estado, por hacer nada o, en muchos casos, por seguir haciendo daño a la sociedad. El problema no es que se desmovilicen, “el gran problema es el enfoque, aquí se piensa en emplearlos y no en hacerlos empleables”.

## Referencias

<http://www.elespectador.com/articulo-226760-santos-insta-los-empresarios-emplear-reinsertados>

<http://www.hrw.org/es/reports/2010/02/03/herederos-de-los-paramilitares-0>

<http://www.observatoriodd.unal.edu.co/visibilizaciones/ODDR%20UNAL%20Magdalena%20Medio.pdf>